

UN REFERENTE EN VALENCIA

Orgulloso de sus raíces de Benicarló, a Francisco le apasionaba el mar y la huerta

PERFIL

El reconocido abogado, cofundador y presidente durante 15 años del Club de Encuentro Manuel Broseta, era una figura en el arbitraje español

■ D. G.

VALENCIA. Francisco Puchol-Quixal nació en Benicarló hace 61 años y aunque la mayor parte de su vida la desarrolló en la ciudad de Valencia, este reconocido abogado reconocía que se sentía «absolutamente de pueblo, castellonero y a mucha honra». En una entrevista a LAS PROVINCIAS destacaba: «me gusta pisar la huerta, los olores de torra y los productos del mar». Precisamente navegar por el Mediterráneo era una de sus pasiones y, lamentablemente, lo que le ha costado la vida. «Por suerte tengo un barquito muy pequeñito, con el que salgo casi todo el día al mar -en agosto- y disfruto de la sierra de Irtza», precisaba.

Pero Francisco también era un auténtico referente valenciano y, como él mismo reconocía, le fascinaba el derecho, rama por la que apostó tras conocer a José María Benlloch, padre del que fue alcalde de Zaragoza, que acababa de fundar una escuela de derecho. La carrera se la pagó buscando cuadros de Sorolla en Barcelona para venderlos en Valencia.

Fue, asimismo, uno de los ocho fundadores del Club de Encuentro Manuel Broseta -«la mayoría veníamos de la debacle de UCD y nos habíamos quedado compuestos y sin

novia», recordaba-, entidad que presidió durante quince años (entre 2000 y 2015).

En febrero, Puchol fue elegido adjunto a la Presidencia del Colegio Penal Internacional; también integraba la Junta de Gobierno de la Corte de Arbitraje y Mediación de Valencia desde noviembre de 2013 y presidió dos años (entre 2010 y 2012) la Comisión Mediterráneo de la Federación des Barreaux d'Europe.

En la actualidad, Francisco repartía sus esfuerzos entre el despacho legal que regentaba desde hace 20 años y la mediación. De hecho, pertenecía al Club Español de Arbitraje y era árbitro de la Corte Española de Arbitraje (Madrid), de la Corte de Arbitraje y Mediación de Valencia, del Tribunal Arbitral de Valencia y de la Asociación Europea de Arbitraje. También ejercía como profesor en el máster en Derecho Societario de la Fundación de Estudios Bursátiles y era miembro de los Colegios de Abogados de Valencia y Madrid, así como del citado Colegio Penal Internacional, de la Unión Internacional de Abogados y de Mediadores del Mediterráneo.

En su haber cuenta, entre otros reconocimientos, con la Medalla al Mérito de la Abogacía concedida en el último pleno del Consejo General de la Abogacía Española de 2015.

«Preocupado por los derechos fundamentales, ha intervenido en distintas iniciativas ciudadanas en pro de la defensa de la participación social y la democracia, especialmente en la formación de la sociedad civil», según reza en su perfil de LinkedIn. «Internacionalista desde su tierra, está comprometido con Valencia y desde ella con el Mediterráneo y con el mundo, participando en diferentes foros en defensa de la integración, las libertades y la economía sostenible», añade la citada red social. En los últimos tiempos, Francisco también había tenido que hacer frente a la pérdida de su padre y de una hermana.

Recibió la Medalla al Mérito de la Abogacía concedida por el Consejo General en 2015